DOMINGO 21

Domingo de la Palabra de Dios

Nuestra Señora de Altagracia, Patrona de la República Dominicana

Verde Domingo III del Tiempo Ordinario MR, p. 417 (413); Lecc. I, p. 157 Semana III del Salterio.

Otros santos: Inés de Roma, virgen y mártir. Beatos: Juan Bautista Turpín y 13 compañeros «Mártires de Laval»; Francisco Bang, mártir laico.

LA PREDICACIÓN NECESARIA
Jan 3,1-5.10; Sal 25; 1 Cor 7, 29-31; Mc 1,14-20

La predicación es necesaria para la plenitud de la fe cristiana. ¿Cómo se puede creer sin haber escuchado, de una u otra manera, la predicación de la palabra de Dios? Por lo tanto, los ninivitas, en la primera lectura de hoy no creyeron en nada y, de hecho, su comportamiento fue tan malo que merecieron la destrucción (v. 4) precisamente porque nunca oyeron nada acerca del único Dios verdadero. Cuando escuchan la predicación del profeta Jonás, aunque éste era reacio a predicar a tales pecadores, se convierten de manera casi milagrosa. Es igualmente milagroso lo que efectúa la predicación de Cristo al inicio de su ministerio, como vemos en el Evangelio de hoy. Varias personas la escuchan, como Simón, Andrés, Santiago y Juan; y no sólo la aceptan, sino que siguen a Jesús por el resto de sus vidas.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 95, 1. 6

Canten al Señor un cántico nuevo, hombres de toda la tierra, canten al Señor. Hay brillo y esplendor en su presencia, y en su templo, belleza y majestad.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, dirige nuestros pasos de manera que podamos agradarte en todo y así merezcamos en nombre de tu Hijo amado, abundar en toda clase de obras buenas. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Los habitantes de Nínive se arrepintieron de su mala conducta.

Del libro del profeta Jonás: 3, 1-5.10

En aquellos días, el Señor volvió a hablar a Jonás y le dijo: «Levántate y vete a Nínive, la gran capital, para anunciar ahí el mensaje que te voy a indicar».
Se levantó Jonás y se fue a Nínive, como le había mandado el Señor. Nínive era una ciudad enorme: hacían falta tres días para recorrerla. Jonás caminó por la ciudad durante un día, pregonando: «Dentro de cuarenta días Nínive será destruida».
Los ninivitas creyeron en Dios, ordenaron un ayuno y se vistieron de sayal, grandes y pequeños. Cuando Dios vio sus obras y cómo se convertían de su mala vida, cambió de parecer y no les mandó el castigo que había determinado imponerles. **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 24, 4bc-5ab. 6-7bc. 8-9.
R/. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. ***R/.***
Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Según ese amor y esa ternura, acuérdate de nosotros. ***R/.***

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Este mundo que vemos es pasajero.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 7, 29-31

Hermanos: Les quiero decir una cosa: el tiempo apremia. Por lo tanto, conviene que los casados vivan como si no lo estuvieran; los que sufren, como si no sufrieran; los que están alegres, como si no se alegraran; los que compran, como si no compraran; los que disfrutan del mundo, como si no disfrutaran de él; porque este mundo que vemos es pasajero. **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Me 1, 15
R/. Aleluya, aleluya.

El Reino de Dios ya está cerca, dice el Señor; conviértanse y crean en el Evangelio. ***R/.***

EVANGELIO

Arrepiéntanse y crean en el Evangelio.

Del santo Evangelio según san Marcos: 1,14-20

Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: «Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio».
Caminaba Jesús por la orilla del lago de Galilea, cuando vio a Simón y a su hermano, Andrés, echando las redes en el lago, pues eran pescadores. Jesús les dijo: «Síganme y haré de ustedes pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Un poco más adelante, vio a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en una barca, remendando sus redes. Los llamó, y ellos, dejando en la barca a su padre con los trabajadores, se fueron con Jesús. **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso, en cuyas manos está el destino del universo, y pidámosle confiadamente que escuche las oraciones de su pueblo:

Por la santa Iglesia de Dios, para que busque cada día con mayor afán el rostro de su Señor, y sus fieles se esfuercen en purificarse de todas sus faltas y pecados, *roguemos al Señor.*Por los que gobiernan las naciones para que trabajen con interés y constancia por la paz y el bienestar de sus pueblos, a fin de que reine entre ellos la justicia y la paz, *roguemos al Señor.*
Por los enfermos, los encarcelados y por todos los que sufren, para que Dios, Padre de misericordia, venga en auxilio de sus males, *roguemos al Señor.*
Por todos los que estamos aquí reunidos, para que el Señor nos conceda perseverar en la fe y progresar en el mutuo amor, *roguemos al Señor.*
Dios nuestro, que en Cristo, el Verbo eterno, nos has dado la plenitud de tu palabra, escucha la oración de la Iglesia y haz que sintamos la urgencia de convertirnos a ti y de adherirnos con toda el alma al Evangelio, para que toda nuestra vida anuncie a los que dudan y viven alejados al único Salvador de los hombres, Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, benignamente, nuestros dones, y santifícalos, a fin de que nos sirvan para nuestra salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio para los domingos de Tiempo Ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 33,6

Acudan al Señor; quedarán radiantes y sus rostros no se avergonzarán.

O bien: Jn 8,12

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue, no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que al experimentar el efecto vivificante de tu gracia, nos sintamos siempre dichosos por este don tuyo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

UNA REFLEXIÓN PARA NUESTRO TIEMPO.- En el medievo, cuando la Iglesia católica estaba discerniendo sobre el número de los sacramentos cristianos, algunos teólogos propusieron que la predicación fuera reconocida como un sacramento igual al bautismo y la eucaristía. Resultó que la predicación no se numeró entre los sacramentos, pero la propuesta de dichos teólogos evidenció el lugar eminente que la predicación tenía en esos siglos. Todavía hoy es importante y todavía hoy, como es verdad en el caso de los sacramentos, la gracia de Dios es necesaria para que la predicación sea efectiva. El predicador debe cooperar con la gracia, esforzándose seriamente para estudiar las Escrituras y explicarlas a su pueblo creativamente. Así mismo, el pueblo debe cooperar con la gracia, esforzándose seriamente para acoger el mensaje del predicador con corazones y mentes abiertos. ¿Quién sabe? ¡Puede ser que la predicación logre hacer milagros en nuestros días!